



Jueves, 2 de junio de 2022

INTERVENCIÓN DEL PRESIDENTE DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS, ADRIÁN BARBÓN

Acto conmemorativo 25 aniversario del Hospital del Oriente de Asturias *Francisco Grande Covián*

Siempre es agradable participar en un cumpleaños. Y lo primero que debe hacer uno al sumarse a la celebración es dar la correspondiente enhorabuena. En este caso, a la plantilla del Hospital del Oriente de Asturias, a sus gestores –a los actuales y a quienes lo dirigieron en este cuarto de siglo -, al Servicio de Salud, a la consejería y, por encima de todo, a las 48.800 personas de los 14 municipios que se benefician de su actividad. En nombre del Gobierno de Asturias, felicidades.

Por regla general, una persona a los 25 años cumple dos características: es joven y, al tiempo, mayor de edad. El símil tiene sus riesgos, pero creo que el hospital de Arriondas reúne ambas. Ha crecido, se ha formado, se ha consolidado y le queda mucha vida por delante. De esto último, de asegurar ese buen futuro, tenemos que encargarnos las Administraciones y, muy en especial, el Gobierno del Principado. Ese es el compromiso que asumo en nombre del Ejecutivo y que extendiendo a todos los hospitales comarcales, también a los dos del Occidente.

Luego entraré en más detalles sobre esa promesa. Antes voy a detenerme en algunas reflexiones, todas alentadas por esta efeméride. Intentaré enhebrarlas.

Empiezo por la atención al medio rural y el reto demográfico. Una de las quejas reiteradas de quienes viven en las zonas rurales es la carencia de infraestructuras y equipamientos, junto con los problemas de acceso a los servicios públicos.

Comprendo perfectamente esas protestas. Pero también reclamo que se tenga en cuenta el esfuerzo de mi gobierno. No nos quedamos en palabras: es algo mensurable, constatable en los presupuestos, en las obras y, si me apuran, hasta en los gestos. Podría insistir en el mantenimiento de las escuelas rurales a partir de sólo tres alumnos, pero hoy toca poner el acento en el sistema de salud. Hace muy pocos días el consejero Pablo Fernández visitó el consultorio periférico de Sames, en el concejo de Amieva, que atiende a 600 personas. Allí se han invertido



cerca de 185.000 euros para mejorar el confort, la accesibilidad y la sostenibilidad energética.

Ya que estamos en el oriente, continúo el recorrido por su geografía. Os confirmo que el Servicio de Salud dotará esta zona con otra ambulancia, una mejora importante, y también os adelanto que el consultorio de Infiesto dispondrá de la primera unidad de rehabilitación de atención primaria para pacientes post ictus de Asturias. Un proyecto pionero que se pondrá en marcha en una de las alas de nuestra comunidad autónoma.

Esos ejemplos, junto con el propio hospital Grande Covián, son pruebas de la implicación del gobierno con el medio rural. Para una población envejecida, disponer de esta malla de recursos públicos de salud es una garantía de primer orden. Se insiste, y con razón, en que debemos empeñarnos en evitar el vaciamiento de los pueblos. Pues bien, el despliegue de la red sanitaria y educativa son dos requisitos imprescindibles para fijar población y atraer nuevos habitantes. No son los únicos, pero sí inexcusables.

Lo cual me lleva de inmediato a la segunda parada, la financiación autonómica. Con sinceridad, es poco probable, por no decir imposible, que el sistema pueda revisarse esta legislatura. Pero actos como este sirven me reafirman en nuestros planteamientos: ni la sanidad, ni la educación, ni los servicios sociales tienen un coste homogéneo en las comunidades autónomas. En Asturias, al igual que en otras regiones vecinas, la prestación de servicios resulta mucho más cara. Aquí están presentes muchos, casi todos los alcaldes y alcaldesas de esta área sanitaria. Estoy convencido de que, militen en el partido que militen, comparten la misma certeza: cubrir las necesidades de una población envejecida y dispersa, con dificultades orográficas añadidas, requiere muchos más fondos.

La solución no es reducir las prestaciones. Ese es el camino fácil que han elegido otras comunidades, donde se han cerrado dispositivos sanitarios. Así se ahorra, pero a cambio de maltratar el medio rural, incentivar la despoblación y, lo peor, deteriorar los servicios públicos, que son el patrimonio más valioso de quienes menos tienen.

A nosotros que no nos señalen ese rumbo, que no lo vamos a seguir. Para mi gobierno, debilitar el Estado de bienestar es dirección prohibida. La alternativa es otra, y hay que reclamarla sin disimulos: las comunidades precisan más recursos y su distribución debe tener en cuenta el coste real de los servicios. Así de claro: Asturias necesita mejorar su financiación.



Pronto me centraré en el hospital, no se inquieten. Si hago estas consideraciones es para hacer ver la necesidad de un planteamiento global a la hora de abordar los problemas de Asturias.

Dedico la penúltima parada al sistema sanitario público. En mayo se conoció que una empresa planea construir un hospital privado en Gijón. De inmediato, hubo quien echó la siguiente cuenta: invierte la iniciativa privada porque el Gobierno de Asturias descuida la sanidad pública.

Ese tipo de afirmaciones, gratuitas y falsas, resultan muy injustas. Recientemente se publicó un informe de la Federación de Asociaciones para la Defensa de la Salud Pública. Por segundo año consecutivo, Asturias es la tercera comunidad con mejores servicios sanitarios. Si reparamos en que las dos primeras son el País Vasco y Navarra, ambas con régimen foral, tenemos una buena razón para sentirnos orgullosos.

Eso no ocurre por casualidad. Responde a la labor acumulada durante varias generaciones, a la tarea de las y los profesionales de la salud y a que en Asturias nunca se ha aflojado el apoyo al Estado de bienestar. Esa es la explicación de que también seamos la comunidad del régimen común con mayor gasto sanitario por habitante: 1.932 euros, una cantidad impensable en otras partes de España.

Y así, llego a la estación término, que es el Hospital Grande Covián. Un centro que es la mayor empresa de toda la comarca, con 418 trabajadores, de los que 373 son personal sanitario, que se ha convertido en una seña de identidad del oriente y que puede presumir de tener las menores listas de espera de Asturias.

-No hay pacientes que aguarden más de 180 días.

-Y la demora media para una consulta es de 36 días (la media regional es de 69).

Al principio felicité a los gestores del centro. Entiendan que ahora vuelva a hacerlo. A José Manuel Llera y Teresa Olmo les pido también un favor: trasladen el agradecimiento del Gobierno de Asturias a toda la plantilla sanitaria y no sanitaria del hospital. Es un reconocimiento debido.

Pero, aparte de la felicitación, hay otro deseo que se expresa y hasta se canta en los cumpleaños. Ya saben: el de "y que cumplas muchos más".

De eso, ya lo advertí, se va a encargar el Gobierno de Asturias. Les anuncio que la Consejería de Salud está trabajando en la propuesta para contratar durante esta legislatura el proyecto de reforma y mejora del Hospital del Oriente, una inversión que superará los 10 millones. En el presupuesto actual ya contamos con una partida de 150.000 euros para



iniciar esa andadura, que nos permitirá, entre otras mejoras, consolidar las áreas de consultas externas y de urgencias. También se reformarán los bloques quirúrgico y obstétrico, la hemodiálisis y la zona de recuperación.

Hablo de un proyecto ambicioso que adecuará las instalaciones para afrontar los próximos 25 años ofreciendo la mejor cobertura sanitaria posible. Al igual que dije del consultorio de Sames, haremos un centro más accesible, sostenible y eficiente energéticamente.

Hay otras obras en marcha importantes. Me refiero a las previstas –tanto por el Gobierno central como por parte del Principado- para intervenir en los ríos Sella, Piloña y Chico y que reducirán el riesgo de inundaciones en Arriondas. Estos trabajos también beneficiarán al Grande Covián, que más de una vez se ha visto afectado por los temporales. Por cierto, la reforma que les he adelantado también incluirá los servicios generales del hospital, de tal modo que siempre estén asegurados los suministros básicos para su funcionamiento.

Creo que ya les he robado demasiado tiempo. Les pido disculpas, pero quería celebrar el 25º aniversario del Hospital de Arriondas como es debido. Y, sobre todo, deseaba anunciarles que el Gobierno de Asturias va a continuar mejorándolo, modernizándolo y fortaleciéndolo como le corresponde a un Ejecutivo empeñado en la defensa de la sanidad pública y comprometido con el medio rural. Hoy es un buen día para todo el oriente de Asturias.